

Boletín nº41 de Medioambiente



ÍNDICE

-Análisis de las lecciones, logros y límites de la dinámica Anti-Fracking en Hego Euskal Herria

-La Economía inclusiva

-El diésel mata

-Empoderamiento, mujeres y soberanía en la necesaria transición energética.

-Suiza vota por abandonar la energía nuclear.



Análisis de las lecciones, logros y límites de la dinámica Anti-Fracking en Hego Euskal Herria

El pasado 21 de junio tuvo lugar en Bruselas un evento organizado por Alter Summit bajo el lema *“Rompiendo barreras: por la convergencia práctica entre el movimiento laboral y el climático, por la lucha en contra de las nuevas infraestructuras fósiles y por la creación de trabajo decente.”*

En ese evento, a ELA le correspondió analizar las lecciones, los logros y los límites de la dinámica anti-fracking en Euskal Herria.

Son muchos los logros que la movilización anti-fracking ha conseguido:

- Concienciar a la población sobre las dañinas consecuencias de esta técnica de extracción de gas.
- La red de ciudades y pueblos libres de fracking.
- La aprobación de la Ley 6/2015 que, en la práctica, prohíbe la utilización del fracking en el territorio de la CAPV al elevar mucho los requerimientos medioambientales necesarios.
- La Estrategia Vasca de Energía 2016-2030, que recoge la renuncia del Gobierno Vasco a utilizar el fracking para extraer gas.

La fuerte contestación social unida a un entorno económico desfavorable para las empresas perforadoras y una legislación que subía los requisitos medioambientales provocó que los proyectos decayesen y que las empresas perforadoras se fueran por la puerta de atrás.

No obstante, la lucha en contra de los macro-proyectos extractivos debe seguir. En octubre de 2016 el Ente Vasco de la Energía (Shesa) solicitó al Ministerio de Medio Ambiente que le concediera los permisos necesarios para perforar el suelo de Subijana (Armentia 2) en búsqueda de bolsas de gas. La lucha en contra del fracking nos proporcionó la experiencia de lucha entre diferentes (movimientos ecologistas y sociales, partidos políticos, sindicatos,...) necesaria para crear rápida y eficazmente un nuevo frente común (Berriztu) en contra de este nuevo proyecto.

El principal logro ha sido realizar el diagnóstico acertado, y organizar nuevamente un fuerte movimiento social en contra: BERRIZTU (integrado por una veintena de organizaciones que luchan conjuntamente: EH Bildu, Podemos y Equo, sindicatos como ELA, LAB, ESK, y STEILAS y asociaciones como Fracking ez, Ekologistak Martxan...).

Los objetivos fundamentales de Berriztu son:

- Paralizar los proyectos de extracción de gas a través de la movilización social y la vía institucional.
- Concienciar a la población sobre la inconveniencia de insistir en caminos energéticos equivocados.
- Reflexionar sobre el modelo energético para poder realizar propuestas y trabajar sobre ellas.

La razón por la que también nos oponemos a esta técnica de extracción de gas es porque sería necesario construir cientos o miles de pozos para extraer el gas del subsuelo, lo que supondría industrializar el territorio y terminar con su entorno natural, además de la acumulación de una gran cantidad de gas metano que podría ocasionar fugas.

A ello cabe añadir que, el desarrollo de este proyecto supondría destinar 12 millones de euros de dinero público a explotar un modelo fósil caduco en lugar de realizar inversiones en energías renovables.

Por su parte, y desoyendo las reivindicaciones de la ciudadanía, la Sociedad de Hidrocarburos de Euskadi (Shesa), la impulsora del sondeo, solicitó una declaración de impacto ambiental simplificada al Ministerio de Medio Ambiente. Ese procedimiento concluyó con la Resolución de 3 de mayo

de 2017 de la Secretaría de Estado que determinó que la evaluación debía ser mucho más exhaustiva, por lo que la solicitud respecto a sus riesgos y alcances debe ser de tipo ordinario. Este órgano administrativo considera que la información aportada por Shesa presenta carencias que limitan la adecuada evaluación del impacto en cuanto a características del proyecto, técnica a emplear y diseño del pozo. Así como ve previsible que la prospección genere “impactos adversos significativos” sobre el medio ambiente. Se decanta por el procedimiento ordinario, para ofrecer mayores garantías.

Esta resolución puede interpretarse como un paso adelante hacia la paralización definitiva del proyecto, y sin lugar a dudas es una victoria de la ciudadanía, que va a tener mayor capacidad de participación en el proceso de decisión. Precisamente, lo que el Gobierno Vasco trataba de evitar cuando se decantó por la solicitud de evaluación de impacto ambiental simplificada.

Es fundamental parar estos proyectos que no hacen más que ahondar en un modelo energético que consideramos caduco, y para ello es necesario unir la lucha medio ambiental con la de clase. Pero sin dejar de tener en cuenta que nuestra lucha a día de hoy tiene una importante limitación: no hemos sido capaces de poner las políticas públicas al servicio de un modelo energético alternativo. Esto claramente limita el debate social que no pasa de ser coyuntural (en contra de determinados proyectos), mientras que nuestra aspiración es que el mismo pase a ser sistemático: En contra del modelo en sí y promoviendo alternativas.



La Economía Inclusiva (Texto basado en el documento del mismo nombre elaborado por Ángel María González Tablas y publicado en la web Foro Transiciones)

Es fundamental revisar el papel de la economía como Ciencia Social en las necesarias transiciones que están por venir. Hace falta construir una economía integradora e inclusiva que en vez de obstáculo nos sirva de herramienta para resolver los problemas de la gente y del planeta.

Existen multitud de preguntas a responder a este respecto, ¿Qué papel le corresponde a la economía? ¿En qué medida se está cumpliendo? ¿Debemos dar a la economía por perdida y pensar en las transiciones prescindiendo de ella?

1).-La economía dominante: Según este enfoque, la economía es un compartimento estanco y autosuficiente. Se habla de economía de mercado como si el mercado contuviera todos los elementos para entender cómo funciona la economía. Cuando el discurso del mercado convive con multitud de procesos oligopólicos.

Por otro lado, se apoya en una serie de conceptos que, a todas luces, aportan información parcial, como es el PIB, que solo detecta aquello que tiene expresión monetaria. O el concepto de trabajo, que según esta economía no es más que una clase de mercancía por la que se abona un precio.

Esta economía tiene más de obstáculo que de instrumento eficaz para solucionar los problemas del medio ambiente o de la ciudadanía. Impide afrontar los problemas reales de nuestro tiempo derivados de la dimensión medioambiental que tiene la transgresión de los límites biofísicos de la naturaleza. Por todas estas razones se caracteriza por la falta de soluciones y la ausencia de propuestas alternativas.

2).-La economía crítica: Esta perspectiva cuenta con una definición tanto de actividad económica como de economía como Ciencia Social que difieren de las propias de la economía dominante. Así, su definición de actividad económica es bastante más amplia: es el proceso de producción, intercambio de bienes y servicios, y consumo que requiere la reproducción social de los humanos en el planeta que habitamos. La función de la economía es, precisamente, entender y analizar ese funcionamiento. La principal aportación de la economía crítica es la comprensión sistémica de la economía. El mercado sirve únicamente para ciertas cosas, no para todo, y requiere de determinadas circunstancias para funcionar con solvencia.

La economía es, por tanto, un sistema abierto que convive con otros, y que está subordinado a algunos de ellos (como es a los límites biofísicos del planeta). Posibilita otras lecturas de las distintas dimensiones económicas. Por ejemplo, en cuanto al concepto de trabajo, no toma la parte por el todo como hace la economía dominante sino que, tiene en cuenta los diferentes tipos de trabajo existentes: el empleo asalariado, el trabajo autónomo, el de los cuidados...

Sin embargo, esta economía cuenta con limitaciones, al no disponer de los ingredientes suficientes como para poder hacer una representación completamente diferenciada de la realidad, pero aún así es muy valiosa por los materiales que aporta para seguir avanzando en el proceso de transición ante el que nos encontramos.

3).-Frente al escenario de alto riesgo en el que nos encontramos, a quien corresponde priorizar los objetivos es a la sociedad, no a la economía. Pero la economía puede promover estrategias y prácticas anticipatorias que coloquen mejor a la sociedad frente a un futuro incierto. La realidad de partida es una situación dominada por el capitalismo. Nuestro objetivo frente a ese escenario debe ser buscar respuestas en el presente que ayuden a la transición hacia alternativas viables. Por eso necesitamos de una economía inclusiva para que la economía recupere sus funciones básicas, para que se convierta en herramienta para afrontar los problemas del presente, y desde ahí adentrarnos en el campo de las transiciones que nos conduzcan a un mundo viable y digno de ser vivido.

El reto de la economía inclusiva es, por tanto observar lo que hay de útil en el cuerpo ortodoxo, pero al mismo tiempo, incorporar las aportaciones de los paradigmas críticos. No se deben diluir los diferentes nutrientes en un paradigma integrador. Sino que cada una de ellas tiene una tarea a superar desde su perspectiva específica y, a posteriori, todo ese trabajo debe confluir en torno a problemas concretos, por medio de los análisis y propuestas que integren diferentes miradas.

El desafío principal de la economía inclusiva implica que el funcionamiento económico no lleve en sus entrañas la necesidad de crecimiento económico y la continuidad con comportamientos incompatibles con la sostenibilidad ambiental. Hace falta dar con planteamientos que favorecen la capacidad reproductiva social y que interioricen los criterios de sostenibilidad ambiental.

4) Conclusiones: La economía ortodoxa, según el autor, tiene aportaciones parciales que pueden ser aprovechables pero sin ceder ningún territorio relevante.

Es imprescindible estimular los nutrientes del cuerpo de la economía crítica, para fomentar el enriquecimiento, contacto, diálogo e interconexión, alentando su crecimiento pero intentando que no vivan de espaldas los unos a los otros.

En definitiva, promover un enfoque integrador que conserve la riqueza de las aportaciones parciales pero que las trascienda, para así crear un nuevo cuerpo de conocimiento sobre producción, intercambio y consumo de bienes y servicios sobre los que descansa la reproducción social de los seres humanos.

El diesel mata

Un estudio realizado por International Council on Clean Transportation (ICCT), ONG que contribuyó a destapar el escándalo de los vehículos manipulados de Volkswagen, denuncia el impacto en la salud que tienen los vehículos diésel.

Los motores diésel emiten más gases contaminantes en condiciones normales que los que emiten durante las pruebas técnicas que certifican sus niveles de contaminación. El estudio ha contabilizado la diferencia entre lo que se supone que emiten estos vehículos y lo que realmente liberan al medio ambiente: Los resultados indican que un tercio de las emisiones de óxidos de nitrógeno (NOx) de vehículos pesados y la mitad de los ligeros superan los límites legales. En 2015 este tipo de motores emitieron un total de 13,2 millones de toneladas de NOx, de las cuales 4,6 millones no estaban contabilizadas.

La muerte prematura es la que sucede antes de alcanzar la esperanza de vida. En Europa hubo 11.400 muertes prematuras más en 2015 debido al exceso de emisiones. A esas defunciones habría que sumar las 17.100 causadas por las emisiones dentro de los límites legales.

Europa concentra el 68% de la carga de mortalidad global por el exceso de emisiones de NOx de coches; ninguna otra región registra una mortalidad tan alta. El aire contaminado causa 467.000 defunciones al año, según los datos publicados por la Agencia Europea del Medio Ambiente en 2016.

La mayoría de ellas podrían evitarse imponiendo limitaciones a las emisiones de vehículos pesados en países donde las mismas son inexistentes, y asegurándose de que los vehículos cumplen las ya existentes como en Europa.

Hasta ahora únicamente conocíamos los datos relativos a EEUU. Estos datos sirvieron para que EE UU impusiera una multa a Volkswagen por trucar sus vehículos. Este nuevo estudio da evidencias suficientes para replicar la actuación estadounidense en Europa y en el resto de los países analizados.



Empoderamiento, mujeres y soberanía en la necesaria transición energética (Texto basado en el documento del mismo título elaborado por Clara del Campo, y publicado en la revista Viento Sur).

En general, los y las consumidores de energía desconocemos las consecuencias políticas, sociales y medio ambientales que tiene su proceso de producción. Fundamentalmente, porque esos impactos se producen a gran distancia tanto física como temporal de nosotros, o directamente porque se esconden. Dicho en otras palabras, cuando accionamos los interruptores de casa, estos funcionan pero desconocemos todo lo que hay detrás de ese gesto que tenemos tan interiorizado. Esa falta de información sobre las problemáticas que surgen alrededor de la energía es el principal obstáculo para motivar a la ciudadanía sobre la necesidad de un cambio de modelo. Por ello, ELA se ha propuesto como objetivo dar visibilidad a los impactos para así promover el cambio de modelo energético que garantice el derecho a la energía y lo coloque en el centro, basándose en la desconcentración de poder, en la energía renovable y en el consumo responsable.

Para esa tarea de concienciación comenzaremos, comenzaremos con las consecuencias sociales del modelo energético y en concreto analizaremos esta industria desde la perspectiva de las relaciones de poder. Si miramos la energía desde ese prisma, vemos que las mujeres son las principales víctimas de este modelo energético, como lo son del modelo de sociedad patriarcal. Pues son ellas precisamente las que mayor probabilidad tienen de sufrir pobreza energética durante su vida. Por contra, los dueños de la energía son hombres: Endesa, Iberdrola, Gas Natural-Fenosa o Repsol., las grandes energéticas tienen principalmente tres cosas en común, cotizan al IBEX35, declaran al año cientos de millones y son dirigidas por hombres. En el plano político, vemos que las cosas no son muy diferentes, pues nunca en la historia ha sido la cartera de energía ocupada por una mujer. Por esas razones, hemos de aceptar que sí que hay una discriminación activa de la mujer en este ámbito y preguntarnos por qué y qué consecuencias tiene el hecho de que las personas más influyentes y poderosas en relación con la energía sean exclusivamente hombres.

El primero de los efectos de excluir a las mujeres de los centros de decisión es que ni sus necesidades, ni sus análisis, ni sus propuestas se incorporan al marco de reflexión colectiva, a las políticas públicas ni a las estrategias empresariales privadas. Por esa razón, es urgente y fundamental feminizar tanto la política energética como los espacios de diagnóstico y debate. Otras consecuencias, el modelo energético español se caracteriza por ser un modelo altamente dependiente de combustibles fósiles importados, por tener uno de los precios de energía más altos de Europa y por las “puertas giratorias”. Además, en el actual contexto de crisis ambiental, estas empresas en lugar de impulsar una transición energética sensata, obstaculizan el desarrollo de las renovables y están dispuestas a seguir hasta el final con sus políticas extractivistas. La transición energética está siendo directamente boicoteada por el gobierno, no en vano, el Estado español tiene el dudoso honor de contar con la regulación de auto-consumo más restrictiva del mundo.

Todo esto no quiere decir que las mujeres no participen en las luchas sociales relacionadas con la energía, lo que ocurre es que las mismas se producen desde abajo y casi siempre desde la invisibilidad. En relación con esto señalar que, la transición energética es en sí misma una herramienta de transformación social lo que ocurre es que se da en un contexto de ausencia de democracia (opacidad, abuso de lenguaje técnico, estructuras complejas imposibles de entender,...). Es fundamental hacer que la energía sea comprensible, por medio de la pedagogía energética popular.

Desde lo público, también se pueden hacer cosas interesantes, en el Estado 700 ayuntamientos han contratado energía renovable que da servicio a 12 millones de personas. Algunos de estos han sido otorgados a cooperativas sin ánimo de lucro como Goiener, que hacen trabajo de información, sensibilización, y exploración de prácticas de democracia energética.

A pesar del desastroso marco normativo en materia de renovables, de la presión de las multinacionales energéticas sobre medios de comunicación, partidos políticos, políticas de ajuste,... Con voluntad política se pueden hacer infinidad de cosas. Y es precisamente, la ciudadanía quien ostenta el poder de impulsar el cambio.

Suiza vota por abandonar la energía nuclear

Con un 58,2% de los votos a favor, el pasado 21 de mayo Suiza optó por abandonar la energía nuclear y desarrollar fuentes renovables. Por razones obvias, esta noticia ha tenido gran repercusión en muchos lugares pero ha pasado inadvertida en Hego Euskal Herria. Pero por más que pueda parecerlo, esta decisión se encuentra lejos de ser revolucionaria; es justamente lo contrario: el pueblo suizo ha basado su voto en razones pragmáticas y consecuentes con una tendencia antinuclear que allí lleva existiendo desde hace casi 40 años. Sin lugar a dudas, en el voto ha estado presente la idea de que la energía nuclear es demasiado cara y suscita demasiada desconfianza entre la población, sobre todo a raíz del accidente nuclear de Fukushima.

El objetivo actual de Suiza, plasmado en su Estrategia Energética 2050, es reducir el consumo energético y por producir energía verde y sostenible. Esta decisión de la población suiza es vista con admiración y con cierta envidia desde fuera, pero sí que hay ciertas críticas que se pueden hacer al respecto. Y es que la ley aprobada es excesivamente general, no fijando fecha límite alguna para desconectar los 5 reactores activos existentes en el país.

Aunque han sido las razones económicas y de seguridad más que las medioambientales las que han decantado la balanza en contra de la energía nuclear, es obvio que la decisión suiza es a todas luces la correcta. Ya nos gustaría tener la capacidad de decidir democráticamente al respecto, tal como ha hecho la ciudadanía suiza mediante referéndum.

